

no al que ve que mejor le servirá, é por el tiempo que le plaçe que sea official suyo. En las islas del golpho de Orotina é otras partes usan unos báculos luengos de muy linda madera, y en lo alto dellos una hoquedad ó váquo con unos palillos allí dentro, que en meneando el palo, teniéndole fixo de punta en tierra, moviendo ó temblando el braço, suena de la manera que aquellos juguetes que llenos de pedreçicas acallan los niños: é va un mensajero destes con aquel bordon á una plaça de un pueblo, y encontiente corre la gente á ver lo que quiere; y él, puesto el palo de la manera que dicha es, diçe á altas voçes: «Venid, venid, venid». É dicho tres veçes en su lengua diçe lo quel señor manda á manera de pregon, é váse encontiente; y de paz ó de guerra, ó de la forma que les es mandado, sin faltar en cosa alguna, se cumple enteramente lo que les fué denunciado. Estos bordones son en lugar de los moscadores que los que se dixo de suso traen los otros, é son como insignias del señorío; y en volviendo con la respuesta, ponen el bordon allí donde están otra doçena, ó más ó menos dellos, çerca del príncipe, para este é otros efettos; y él los dá de su mano segund é quando le conviene.

Son gente de buena estatura é más blancos que loros: traen rapadas las cabeças de la mitad adelante é los aladares por debaxo, é dexanse una coleta de oreja á oreja por detrás desde la coronilla. Y entrellos el que ha vençido alguna batalla personal de cuerpo á cuerpo á vista de los exércitos, llaman á este tal *tapaliqui*; y este, para señal destas armas opimas, trae rapada la cabeça con una corona ençima tresquilada, y el cabello de la corona tan alto como el trecho que hay desde la çintura alta del dedo index á la cabeça del mesmo dedo, para denotar el caso por esta medida del cabello: y en medio de aquella coro-

na dexan un flueco de cabellos más altos, que paresçen como borla: estos son como cavalleros muy estimados é honrados entre los mejores de los destas tres lenguas, nicaraguas, chorotegas, ochandales. Traen sajudas las lenguas por debaxo, é las orejas, é algunos los miembros viriles, é no las mugeres ninguna cosa destas, y ellos y ellas horadadas las orejas de grandes agujeros; é acostúmbrense pintar con sajuduras ó navaxas de pedernal, y en lo cortado echan unos polvos de çierto carbon negro, que llaman *tiel*, é queda tan perpétua la pintura quanto lo es la vida del pintado. É cada caçique ó señor tiene su marca ó manera desta pintura, con que su gente anda señalada; é hay maestros para ello, é muy diestros, que viven desso.

Traen los hombres unos cosseletes sin mangas de algodón gentiles é de muchas colores texidos, é unos çenideros delgados ó blancos de algodón tan anchos como una mano, é tuérçenlos hasta que quedan tan gruesos ó más quel dedo pulgar, é dánse muchas vueltas al rededor del cuerpo, de los pechos abaxo hasta la punta de la cadera: é con el un cabo que les sobra métenlo entre nalga é nalga, é sácanle adelante, é cubren sus vergüenças con aquel, é préndenlo en una de aquellas vueltas del çenidero; é aquella vuelta é cabo suéltanle para orinar é descargar el vientre é haçer lo que les conviene. Las mugeres traen naguas de la parte abaxo hasta çerca de la rodilla, é las que son principales hasta çerca de los tovillos é más delgadas, é unas gorgueras de algodón, que les cubren los pechos. Los hombres haçen aguas puestos en cluquillas, é las mugeres estando derechas de piés á dó quiera que les viene la gana. Ellos traen çapatos, que llaman *gutaras*, que son de dos suelas de venados é sin capelladas, sino que se prenden con unas cuerdas de algodón ó correas desde

los dedos al cuello del pié ó tovillos á manera de alpergates. Ellas traen muchos sartales de çientas é otras cosas al cuello, y ellos son gente belicosa é astutos é falsos en la guerra é de buenos ánimos.

Tienen cargo los hombres de proveer la casa propria de la labor del campo é agricultura é de la caça é pesqueria, y ellas del tracto é mercaderias; pero antes quel marido salga de casa, la ha de dexar barrida y ençendido el fuego, é luego toma sus armas é va al campo ó á la labor

dél, ó á pescar ó caçar ó haçer lo que sabe é tiene por exerçio.

Hay buenas minas de oro, é no tienen hierro, é las saetas traen con pedernales é huessos de pescados en las puntas; é son de carriços (que hay muchos por las costas de las lagunas), é los arços son de lindas é buenas maderas.

Dexemos agora las generalidades, é assi en algo de lo que está explicado como en otras particulares cosas yré discurrendo como convenga á la órden de la historia.

CAPITULO II.

En que se tracta de çierta informaçion que por mandado del governador Pedrarias Dávila tomó un padre reverendo de la Orden de la Merçed, çerca de la creença é ritos é çerimonias destes indios de Nicaragua, para saber quáles eran chripstianos antes que Pedrarias fuesse á aquella tierra, é qué sentian de Dios é de la immortalidad del ánima, é otras cosas que le paresçió que se debia preguntar á los indios: é por evitar prolixidad yrá dicho á manera de diálogo; é quando oviere F. pregunta ó habla este religioso, llamado Fray Francisco de Bobadilla, é donde oviere Y. responde ó replica el indio ques interrogado.

En el tiempo que Pedrarias Dávila gobernaba á Nicaragua, fué aviso desde España que Gil Gonçalez Dávila, quando descubrió aquella tierra á serviçio del Emperador, nuestro señor, que avia convertido y hecho baptiçar treynta é dos mill indios ó más, é quel capitán Francisco Fernandez avia assimesmo hecho baptiçar otra grand cantidad, é quel governador Diego Lopez de Salçedo assimesmo avia aprovechado mucho en la conversion de aquella gente. É cómo Pedrarias los tuvo á todos tres por enemigos notorios, é vía que le inculpaban de negligente, quiso haçer una probança por donde constasse que era burla é que aquellos no eran chripstianos: é la mesma se pudiera haçer en Castilla del Oro, donde Pedrarias avia estado por governador quinze años ó más avia. É sin dubda en este caso yo pienso qué por culpa de los chripstianos, ó por incapaçidad de los indios, ó porque Dios los tenga por maldita generaçion por sus viçios é ydolatrias,

muy raros é poquíssimos son los indios que se pueden deçir chripstianos de los que toman el baptismo en la edad adolescente ó desde arriba. Para esta comision hiço comisario á un frayle reverendo, grand amigo suyo, provincial de la Orden de la Merçed, llamado fray Francisco de Bobadilla, el qual lo açeptó de muy buena voluntad, assi por complaçer al governador, como porque él pensaba servir á Dios en ello y echar cargo al Emperador, nuestro señor, é haçer de más propóssito chripstianos todos los indios que pudiesse atraer al camino de la verdad, para que se salvassen. É para esto partió de Leon é fué á la provincia de Nicaragua, é llevó consigo á un Bartolomé Pérez, escribano público del conçejo de la çibdad llamada Granada, alias Salteba; y en una plaça que se diçe Teoca en el pueblo é provincia de la dicha Nicaragua, en término é jurisdiccion de la dicha Granada, por interpretaçion de Luis Dávila é Francisco Ortiz é Francisco de Arcos, lenguas

ó intérpetres, sobre juramento que primero hicieron en el dicho pueblo á los veynte é ocho de septiembre de mill é quinientos é treynta y ocho años, interrogó algunos indios para ver cómo sentian de la fée ó de qué setta ó creencia eran, y en todo lo que más le paresció que debian ser examinados. Y el primero fué un caçique llamado Chicoyatonal, al qual el dicho padre reverendo le baptizó, é llamáronle Alonso de Herrera: é preguntóle si sabia que avia Dios é que avia criado al hombre é al mundo é á otras cosas, é á todo respondió que no sabia nada de aquello: antes se maravilló mucho de lo que le preguntaron. Á un *guegue* principal (porque como ya he dicho quiere decir viejo), cuyo nombre proprio era Çipat, le preguntó si queria ser chripstiano é dixo que no, é diósele á entender que avia parayso é infierno, é no aprovechó nada: antes dixo que no se le daba más yr á un cabo que al otro. É á quanto se le preguntó de las obras de Dios é del mundo, dixo que ni sabia quién lo hizo ni nuncá tal le fué dicho, antes se espantaba de lo que le fué preguntado. Interrogó á otro caçique que se decía Misesboy, é dixo que era chripstiano é que le echaron agua sobre la cabeça, pero que no se acordaba del nombre que le pusieron.

F. ¿Sabes quién crió el cielo é la tierra?

Y. Seyendo muchacho me dixeron mis padres que Tamagostat é Çipattonal lo criaron.

F. ¿Quién eran esos? Eran hombres ó venados ó pescados?

Y. No lo sé, porque mis padres no los vieron, sino que lo oyeron decir; ni sé si andan en el ayre ni dónde se están.

F. ¿Quién crió al hombre é á la muger é á todas las otras cosas?

Y. Todo lo criaron estos que he di-

cho: Tamagostat é Çipattonal é Oxomogo é Calchitguegue é Chicoçiatagat.

F. ¿Dónde están esos?

Y. No lo sé; sino que son nuestros dioses mayores, á quienes llamamos *teotes*.

F. ¿Essos tienen padre ó madre ó hermanos?

Y. No; que son *teotes* é dioses.

F. ¿É los *teotes* comen?

Y. No lo sé; sino que quando tenemos guerra es para darles de comer de la sangre de los indios, que se matan ó toman en ella, y échase la sangre para arriba é abaxo é á los lados é por todas partes; porque no sabemos en cuál de las partes están, ni tampoco sé si comen ó nó la sangre.

F. ¿Sabes ó has oydo decir si despues quel mundo fué hecho, si se ha perdido ó nó?

Y. Á mis padres oy decir que mucho tiempo avia que se avia perdido por agua, é que ya aquello era pasado.

F. ¿Ahogáronse, si sabes, todos los hombres?

Y. No lo sé, sino que los *teotes* reedificaron el mundo de más gente é aves é de todas las cosas.

F. ¿Cómo escaparon los *teotes*?.. Fué en alguna altura ó canoa ó barca?

Y. No sé más, sino aquellos son dioses: ¿cómo se avian de ahogar?

F. ¿Cómo los páxaros ó venados no se avian ahogado?

Y. Los que agora hay los *teotes* los tornaron á haçer de nuevo, é assi á los hombres como á todas las otras cosas.

F. Esto que has dicho ¿sábénlo todos los indios?

Y. Sábénlo los padres de las casas de oraçion ó templos, que tenemos, é todos los caçiques.

F. ¿Quién sirve á esos *teotes*?

Y. Á los viejos he oydo decir que tienen gente que los sirve, é que los indios

que se mueren en sus casas questos se van abaxo de la tierra, é que los que se mueren en la guerra, esos van á servir á los *teotes*.

F. ¿Cuál es mejor, yr abaxo de la tierra ó yr á servir á los *teotes*?

Y. Mejor es yr á servir á los *teotes*, porque ven allá á sus padres.

F. Si sus padres mueren en casa ¿cómo los pueden ver allá?

Y. Nuestros padres son aquellos *teotes*.

F. ¿Quando alguno se muere, sábénle los *teotes* resuçitar, ó ha tornado alguno de allá?

Y. No sé más, sino que los niños que mueren antes que coman mahiz, ó que dexen de mamar, han de resuçitar ó tornar á casa de sus padres, é sus padres los conosçerán é criarán; é los viejos que mueren, no han de tornar ni resuçitar.

F. Si los padres mueren antes que tornen los hijos ¿cómo los podrán ver ni criar ni conosçer?

Y. Si fueren muertos los padres, perderse han los niños ó no.

F. ¿Pues qué se harán?

Y. No sé más de lo que he dicho; y esto assi me lo contaron mis padres, é pienso que assi debe ser.

El caçique Avagoaltegoan dixo que era chripstiano é que se llama don Françisco.

F. ¿Es bueno ser chripstiano?

Y. Creo que sí.

F. ¿Por qué lo crees?

Y. Porque los chripstianos me han dicho quel chripstiano, quando muere, va al parayso, y el que no lo es, se va al infierno con el diablo.

F. ¿Quién crió el cielo é la tierra y estrellas é la luna é al hombre é todo lo demás?

Y. Tamagastad é Çipattoval; é Tamagastad es hombre é Çipattoval es muger.

F. ¿Quién crió esse hombre y essa muger?

TOMO IV.

Y. No: nadie, antes desçienden dellos toda la generacion de los hombres é mugeres.

F. ¿Essos criaron á los chripstianos?

Y. No lo sé, sino que nosotros los indios venimos de Tamagastad é Çipattoval.

F. Hay otros dioses mayores quessos?

Y. No: estos tenemos nosotros por los mayores.

F. ¿Cómo sabeys esso?

Y. Porque assi lo tenemos por cierto entre nosotros, é assi nos lo dixeron nuestros padres.

F. ¿Teneys libros donde esso esté por memoria como este que te muestro? (que era una Biblia).

Y. No.

F. Pues que no teneys libros ¿cómo os acordays de lo que has dicho?

Y. Nuestros antepassados lo dixeron, é de unos en otros discurriendo, se platica, como he dicho; é assi nos acordamos dello.

F. ¿Háslo dicho tú á tus hijos assi?

Y. Sí, dicho se lo hé, é mandádoles tengo que assi lo tengan ellos en la memoria para que lo digan á sus hijos, quando los tengan, é aquellos lo digan despues á mis nietos: por manera que no se pierda la memoria. É assi lo supe yo é los que son vivos de nosotros los indios.

F. ¿Á esos vuestros dioses, veyslos?

Y. No; pero los primeros de aquel tiempo los vieron, é los de agora no los ven.

F. ¿Á quién hablan vuestros saçerdores ó padres de vuestras mezquitas?

Y. Despues que murió un caçique que llamaban Xostoval, padre de Cuylogemilte, nunca más han hablado con nadie en las mezquitas, é hasta estonçes hablaban; y este murió mucho tiempo ha, que yo no le conosçí, mas assi lo he oydo.

F. ¿Essos dioses que diçes, son de carne ó de palo, ó de cuál materia son?

Y. De carne son, é hombre é muger,

é moços, é siempre están de una manera é son morenos de la color que nosotros los indios, é andaban por la tierra vestidos é comian de lo que los indios comian.

F. ¿Quién se lo daba?

Y. Todo era suyo.

F. ¿Dónde están agora?

Y. En el cielo, segund me dixerón mis passados.

F. ¿Por dónde subieron?

Y. No sé sino ques allá su morada, ni sé como nascieron, é no tienen padre ni madre.

F. ¿Qué comen agora?

Y. Lo que comen los indios; porque de allá donde están los teotes, vino la planta é todas las otras cosas de comer.

F. ¿Sabes ó has oydo si se ha perdido el mundo, despues que estos teotes le criaron, ó no?

Y. Antes que oviesse esta generacion que hay agora, se perdió el mundo con agua é se hizo todo mar.

F. ¿Pues dónde escaparon esse hombre y essa muger?

F. En el cielo, porque estaban allá, é despues baxaron á tierra é reedificaron todas las cosas que hay oy, é dellos venimos nosotros.

F. Pues diçes quel mundo se perdió por agua ¿escaparon algunos hombres en alguna canoa ó de otra manera?

Y. No: que todos se ahogaron, segund mis passados me contaron, como dicho hé.

F. ¿Por qué quando se mueren los indios no los resuçitan esos teotes?

Y. Desde que nosotros somos se usa assi, que en muriendo algund indio, no hay más.

F. ¿Han de tornar á vivir en algun tiempo los que mueren?

Y. No.

F. ¿Dónde van los muertos?

Y. Los que son buenos van al cielo

con los teotes, é los que son malos van abaxo á una tierra que se llama Miqtan-teot, ques abaxo de la tierra y es mala.

F. ¿Van como acá están con aquel cuerpo é cara é piés é manos juntamente como acá viven en la tierra?

Y. No; sino en muriendo, sale por la boca una como persona que se diçe *yulio*, é vá allá donde está aquel hombre é muger, é allá está como una persona é no muere allá, y el cuerpo se queda acá.

F. ¿Este cuerpo que acá queda, háse de tornar á juntar algun tiempo con aquella persona, que diçes que se salió por la boca?

Y. No.

F. ¿Á cuál tienes por bueno para yr arriba, é á cuál por malo para yr abaxo?

Y. Tengo por buenos los que se acuerdan de sus dioses é van en los templos é casas de oraçion; y estos van arriba, é los que esto no haçen, van abaxo de la tierra.

F. ¿Quién los mata, quando se mueren los indios?

Y. Los teotes matan aquellos que no los quieren servir, é los otros van arriba que no mueren, porque arriba están vivos, aunque acá mueren.

Interrogó este padre reverendo un indio viejo llamado Taçoteyda, padre ó sacerdote de aquellos descomulgados oratorios de aquel pueblo de Nicaragua, que al paresçer seria hombre de sessenta años, é díxole si era chripstiano é respondió que no era chripstiano.

F. ¿Quieres serlo?

Y. No: que ya soy viejo. ¿Para qué he de ser chripstiano?

F. Porque se te seguirán muchos bienes en esta vida, si lo fueres, y en la otra donde todos avemos de permanesçer; é por el contrario, no lo seyendo, mucha mala vida é trabaxos acá é acullá en compañía del diablo, al qual, si fueras cathólico, no le verás ni le temerás.

Y. Yo soy viejo é no soy caçique para ser chripstiano.

Finalmente, por mucho quel padre Bobadilla le predicó é amonestó, nunca quiso ser chripstiano.

F. Pues eres hombre é no bestia, ¿sabes quién crió el cielo é la tierra?

Y. Tamagastad é Çipattoval lo criaron é tambien las estrellas é todo lo demás.

F. ¿Son hombres?

Y. Hombres son.

F. ¿Cómo lo sabes?

Y. Mis predeçessores me lo dixerón.

F. ¿Dónde están esos vuestros dioses?

Y. Mis antepassados me dixerón que están donde sale el sol.

F. ¿Están en el cielo, ó en la mar, ó dónde están?

Y. No sé dónde están; mas quando los avíamos menester para la guerra, é antes que vosotros los chripstianos viniésedes á ella, llamábamoslos nosotros á que nos ayudassen, dándoles voçes hasta el cielo.

F. ¿Venian á coro llamado, ó á vuestros oratorios á hablaros?

Y. Nuestros antepassados dixerón que solian venir é que hablaban con ellos mucho tiempo há; pero ya no vienen.

F. ¿Aquellos teotes comian?

Y. Oy deçir á mis passados que comian sangre é coraçones de hombres é de algunos páxaros; é les daban sahumerios de la tea é resina, é que esto es lo que comen.

F. ¿Quién hizo á esos Tamagastad é Çipattoval?

Y. No lo sé.

F. ¿Son de carne, ó de piedra, ó de palo, ó de qué son?

Y. Hombres son mançebos, como los indios.

F. Pues si son hombres, ¿cómo nascieron, no teniendo mugeres?

Y. No lo sé.

F. ¿Anduvieron por la tierra?

Y. No.

F. ¿Tienen padre é madre?

Y. No lo sé.

F. ¿Despues quel mundo fué criado, háse perdido, ó háse de perder?

Y. No lo sé; é si otros lo han dicho ellos lo sabrán, que yo no lo sé.

F. ¿Quando los indios mueren, dónde van?

Y. Van debaxo de la tierra, y los que mueren en la guerra de los que han vivido bien, van arriba, donde están Tamagastad é Çipattoval.

F. Primero dixistes que no sabias dónde aquestos estaban: ¿cómo diçes agora que los que mueren en la guerra de los que viven bien, van arriba con ellos?

Y. Donde el sol sale, llamamos nosotros arriba.

F. ¿Los indios que van abaxo, qué vida tienen allá?

Y. Entiérranlos é no hay más.

F. ¿Los que van arriba, están allá como acá con el mesmo cuerpo é cara é lo demás?

Y. No va más del coraçon.

F. Pues si le sacan el coraçon ¿cómo lo llevan?

Y. No va el coraçon, mas va aquello que les haçe á ellos estar vivos, é ydo aquello, se queda el cuerpo muerto.

F. ¿Los muertos han de tornar acá en algun tiempo?

Y. No han de tornar.

F. ¿Qué han de haçer despues de muertos todos aquellos é Tamagastad é Çipattoval?

Y. En muriéndose todos, no sé yo lo que se han de haçer.

Pues viendo lo que estos indios decian, y desseando este padre apurar y examinar estas depusiciones, para sacar algo desta gente é informacion en sí diferente y en pocas cosas concordante, hizo llamar á un indio guegue del mesmo pueblo de Nicara-